

Adoro los placeres sencillos;  
son el último refugio  
de los hombres  
complicados.  
**Oscar Wilde**

Un libro debe ser el hacha  
que rompa el mar  
helado que hay  
dentro de nosotros.  
**Franz Kafka**

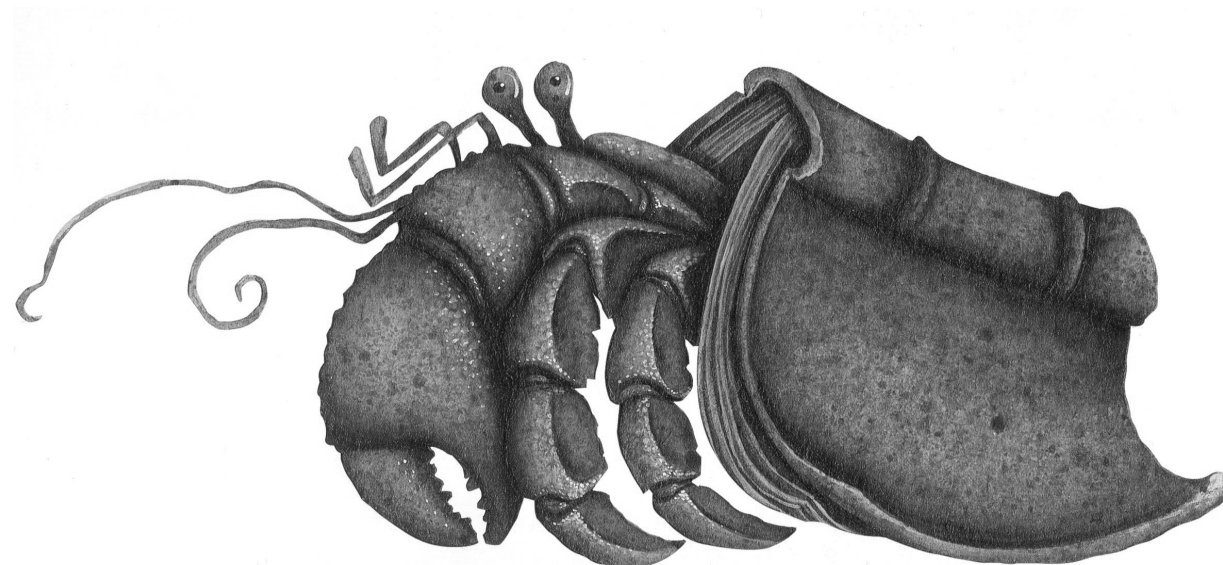
Leer buenos libros es como  
conversar con las  
mejores mentes  
del pasado.  
**René Descartes**

El amor es una enfermedad  
en un mundo donde  
lo único natural es  
el odio.  
**José Emilio Pacheco**

Vamos a darnos un tiempo,  
una o dos eternidades,  
juntos.  
**Jaime Sabines**

El único deber es el deber  
de divertirse  
terriblemente.  
**Oscar Wilde**

## Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco



Directorio  
Universidad Autónoma Metropolitana  
Unidad Xochimilco  
**Rectora de la Unidad**  
Dra. Patricia E. Alfaro Moctezuma  
**Secretario de Unidad**  
Lic. G. Joaquín Jiménez Mercado  
**Coordinador del Tronco Interdivisional**  
Lic. José Luis Martínez Durán  
**Responsable del Libro Club**  
Dionisio Montes de Oca Martínez

## Boletín del Libro Club "Luis Lorenzano Ferro" "Leer por placer"



número 5  
mayo 2015

# Editorial

## El Libro Club "Luis Lorenzano Ferro"

Para todos los alumnos de nuevo ingreso que les gusta la lectura, o para aquellos que tienen inquietud de conocer autores de diversos géneros, de escribir o simplemente de disfrutar de un libro sin una obligación de por medio les diremos que el Libro-Club "Luis Lorenzano Ferro" es un programa de servicio para el fomento a la lectura y al libro perteneciente al Tronco Interdivisional de la Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco.

El principal objetivo del Libro-Club es fomentar la lectura con un carácter lúdico para la formación universitaria e integral

de los alumnos de esta Unidad, siendo el foco de atención los alumnos de primer ingreso.

Este proceso se lleva a cabo mediante el préstamo de libros y la impartición de pláticas sobre la importancia de la lectura y del libro, para la conformación cultural del estudiante universitario.

La principal razón, del Libro-Club es fomentar en ti la lectura con fines lúdicos, placenteros no por obligación o por cumplir alguna tarea académica específica de aquí que su lema sea "Leer por placer". En tal sentido ha procurado que su acervo cuente con libros de creación literaria, artística esto es: novela, cuento, poesía y ensayo literario, aunque también tiene libros de otros campos del conocimiento y un acervo digital de diversos géneros como: ciencia ficción, novela negra, clásicos y contemporáneos de la literatura de horror, leyendas y mitos entre otros para que puedas elegir la lectura que desees.

Te invitamos alumno de la UAM-Xochimilco a que te acerques, que conozcas y participes en las actividades del Libro-Club, así como también hagas uso del acervo. Nos interesa tu opinión.

Te esperamos en el edificio BB, 3er. piso, Coordinación del Tronco Interdivisional.

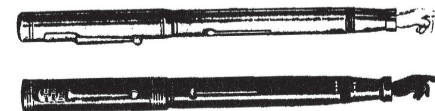
Correos electrónicos:

libroclubtid@correo.xoc.uam.mx

uamx\_libroclub@yahoo.com.mx

Facebook: Libroclubuamx Libro clubuamx

Responsable: Dionisio Montes de Oca Mtz.



El libro pertenece a esos milagros de una tecnología eterna de la que forman parte la rueda, el cuchillo, la cuchara, el martillo, la olla, la bicicleta. La humanidad ha progresado durante siglos leyendo y escribiendo primero sobre piedra, luego sobre tablillas, después sobre rollos, pero era muy fatigoso. Cuando descubrió que se podían coser entre sí hojas, aun cuando todavía fueran manuscritas, dio un suspiro de alivio. Y ya nunca podrá renunciar a este instrumento maravilloso.

**Umberto Eco**



Me felicito siempre del azar que nos ha llevado a amar la lectura. Los libros son un almacén de felicidad, siempre seguro y que los hombres no nos pueden arrebatarnos.

**Stendhal**



Si puedes hallar un buen libro en un buen momento, tú paladearás los goces que nos hacen saltar más allá de nuestro yo miserable, como en una inmensidad a la que se llega por la senda de luz expandida por el pensamiento de otros.

**T.E. Lawrence**



Los libros encantan hasta la médula, nos hablan, nos dan consejos y están unidos a nosotros por una suerte de familiaridad viva y armoniosa.

**Petrarca**



Los dos mejores amigos del hombre son el perro y el libro; pero éste no ladra, no muerde, no come... y no muere.


**Julio Sanz Sainz**



Para distraerme de un pensamiento o de una imagen inoportunos, no hay como recurrir a los libros. Ellos me alejan fácilmente de aquéllos, y me reconfortan. Los libros son la mejor munición que he encontrado en mi viaje por la vida.

**Montaigne**

## Rubén Bonifaz Nuño



Para los que llegan a las fiestas  
Para los que llegan a las fiestas ávidos de tiernas compañías,  
Y encuentran parejas impenetrables  
Y hermosas muchachas solas que dan miedo  
—pues uno no sabe bailar, y es triste—;  
los que se arrinconan con un vaso de agua ardiente oscuro y melancólico,  
y odian hasta el fondo su miseria, la envidia que sienten,  
los deseos;  
para los que saben con amargura que de la mujer que quieren les queda  
nada más que un clavo fijo en la espalda  
y algo tenue y acre, como el aroma  
que guarda el revés de un guante olvidado;  
para los que fueron invitados una vez;  
aquellos que se pusieron el menos gastado de sus dos trajes  
y fueron puntuales; y en una puerta,  
ya mucho después de entrados todos,  
supieron que no se cumpliría la cita, y volvieron despreciándose;  
para los que miran desde afuera, de noche, las casas iluminadas,  
y a veces quisieran estar adentro:  
compartir con alguien mesa y cobijas o vivir con hijos dichosos;  
y luego comprenden que es necesario hacer otras cosas,  
y que vale mucho más sufrir que ser vencido;  
para los que quieren mover el mundo con su corazón solitario,  
los que por las calles se fatigan,  
caminando, claros de pensamientos;  
para los que pisan sus fracasos y siguen;  
para los que sufren a conciencia  
porque no serán consolados,  
los que no tendrán, los que pueden escucharme;  
para los que están armados, escribo.

## Teología/1

El catecismo me enseñó, en la infancia,  
a hacer el bien por conveniencia y a  
no hacer el mal por miedo. Dios me  
ofrecía castigos y recompensas,  
me amenazaba con el infierno y me prometía  
el cielo; y yo temía y creía.

Han pasado los años. Yo ya no temo ni creo. Y en todo caso, pienso, si merezco ser asado en la parrilla, a eterno fuego lento, que así sea. Así me salvaré del purgatorio, que estará lleno de horribles turistas de la clase media; y al fin y al cabo se hará justicia.

Sinceramente: merecer, merezco. Nunca he matado a nadie, es verdad, pero ha sido por falta de coraje o de tiempo, y no por falta de ganas. No voy a misa los domingos, ni en fiestas de guardar. He

codiciado a casi todas las mujeres de mis prójimos, salvo a las feas, y por tanto he violado, al menos en intención, la propiedad privada que Dios en persona sacralizo en las tablas de Moisés: *No codiciaras a la mujer de tu prójimo, ni a su toro ni a su asno...* Y por si fuera poco, con premeditación y alevosía he cometido el acto de amor sin el noble propósito de reproducir la mano de obra. Yo bien sé que el pecado carnal está mal visto en el alto cielo; pero sospecho que Dios condena lo que ignora.

**Eduardo Galeano**

### El sistema/1

*Los funcionarios no funcionan.  
Los políticos hablan pero no dicen.  
Los votantes votan pero no eligen.  
Los medios de información desinforman.  
Los centros de enseñanza enseñan a ignorar.  
Los jueces condenan a las víctimas.  
Los militares están en guerra contra sus compatriotas.  
Los policías no combaten los crímenes, porque están ocupados en cometerlos.  
Las bancarrotas se socializan, las ganancias se privatizan.  
Es más libre el dinero que la gente.  
La gente está al servicio de las cosas.*



# Lectura y pensamiento

Carlos Arozamena\*

## Parte I

¿Por qué y para qué leemos?

La primera y categórica respuesta a estas preguntas sería *porque podemos y disfrutamos hacerlo*. Sin embargo, como veremos más adelante, no basta saber leer. Para entender realmente, hay que saber pensar. Leemos para encontrarnos, para encontrar a otros, para encontrar el conocimiento. Buscamos información, buscamos aprender algo, buscamos placer o entretenimiento, buscamos cumplir con una asignatura escolar; usamos la habilidad lectora para resolver nuestra necesidad de pasar un curso, o idealmente, nuestra necesidad de aprender, nuestra sed de conocimiento, y expandir nuestra imaginación.

La lectura nos puede aportar no sólo datos, sino *experiencias*. ¿Quién no ha disfrutado un texto donde las palabras del autor toman por completo la rienda de nuestra imaginación y nos transportan a escenarios, vivencias y mundos posibles o ficticios, fantásticos o realistas, pero que por un momento nos permite vivir una experiencia cuya naturaleza es exclusivamente mental? La experiencia de una lectura interesante no tiene comparación. Este tipo de lectura nos puede abrir las puertas al

mundo de los libros, del placer de leer.

Ahora bien, en el nivel universitario accedemos a lecturas que tal vez nos resultan poco familiares: son los textos académicos o de investigación. Dichos textos están dirigidos a quienes como nosotros, hemos decidido emprender un camino de desarrollo personal, profesional y/o científico dentro de un campo determinado. Son textos elaborados con normas estrictas en cuanto al tipo de lenguaje, forma de presentar las ideas y forma de referir el origen de dichas ideas. Para comenzar, en la literatura académica se hace necesario diferenciar y separar lo que el autor piensa y dice de lo que otros autores han dicho, descubierto y publicado con anterioridad. Esto da como resultado que los textos contengan una serie de referencias a otros textos, y la redacción deje bien claro cómo las ideas de los otros se relacionan u oponen con lo que el autor quiere transmitir. Este tipo de referencias adquiere la forma de citas, epígrafes, paráfrasis, notas y una variedad de elementos que conforman lo que se conoce como *aparato crítico*. Los textos redactados en esta forma pueden resultar difíciles de comprender



en un principio, pero con perseverancia y práctica llegaremos a conocerlos, disfrutarlos e incluso, porqué no, rebasarlos en calidad y cantidad. Pero antes, debemos darnos cuenta en qué nivel nos encontramos actualmente en nuestra habilidad lectora, y en nuestra habilidad de pensamiento.

Leer es una actividad que, como todas las habilidades, se desarrolla en distintos niveles. En el nivel elemental está el saber descifrar los códigos exhibidos en una pantalla o impresos en el papel, es decir, las palabras, los signos de puntuación, los espacios entre ellas y su disposición en el campo visual. Leer en este nivel equivale a la mecánica básica, que convierte dichos signos en ideas conocidas, que escuchamos en nuestra mente y nos permiten descifrar el mensaje. Hay quienes necesitan mover los labios o incluso pronunciar en voz baja las palabras que leen para poderlas captar. Hacer esto disminuye mucho la velocidad y, sin ser esta costumbre mala en sí misma, es un indicador de poca experiencia en la lectura, pero no hay que preocuparse pues tiende a desaparecer con la práctica, ya que con más experiencia, leemos mucho más rápido y entonces nuestros labios no podrían seguir el paso y velocidad de nuestra mirada. Ese tipo de lectura, que llamamos elemental, no garantiza una comprensión de lo que se lee. Es adecuada para entender un letrado

simple, como los titulares de un periódico, o identificar letreros como *salida de emergencia, cerramos de 2 a 4 p.m., o Ruta Taxqueña-UAM-Xochimilco*. Sin embargo, para comprender textos académicos necesitamos ir a un nivel superior de lectura, que nos permita poner el pensamiento realmente a trabajar. Todos podemos mejorar nuestro nivel de lectura, de la misma manera en que un deportista mejora su rendimiento físico, a través de la práctica y la perseverancia. Con la práctica, pronto aprenderás a diferenciar las distintas calidades de los textos y serás más y más cuidadoso al elegir tus lecturas, porque hay una gran verdad: lo que lees pasa a formar parte de tu ser, porque al permitir que las ideas entren a tu pensamiento, estás permitiendo que pasen a formar parte de ti. Elige cuidadosamente lo que lees, con tanto cuidado como el que eliges lo que comes, porque las ideas son al pensamiento, lo que los alimentos son al cuerpo. Es indispensable echar mano de nuestra inteligencia, sea cual sea el nivel que tengamos, y tener la actitud de disfrutar de esta hermosa actividad, que aunque no lo parezca ¡sí lo es!

\* Carlos E. Arozamena es profesor investigador en el Departamento de Métodos y Sistemas, UAM-X, grupo de investigación *Heurística y Hermenéutica del Arte*. Diplomado en Historia del Arte Mexicano por el Instituto de Investigaciones Estéticas, UNAM (2011). Maestro en Desarrollo Humano por la UIA (1998); Diseñador Industrial por la UAM-X (1982). Correo-e: c.azamena@yahoo.com